



El segundo piso es el área más privada, donde se encuentran los dormitorios y una sala de estar que los conecta.

Los muros de la fachada cuentan con acabado rústico y color tierra, complementados con madera de la zona y aberturas de cristal estratégicamente colocadas para tener visión y ventilación natural. Además, se incorporaron jardineras colgantes para lograr mayor relación con el entorno. La casa se abre hacia la naturaleza, utiliza sus recursos y busca convertirse en parte de ella.

